

ESPECIAL NAVIDAD

# fuera de serie

Nº 784  
28 NOV  
2022

EXPANSIÓN



MODA  
VERÓNICA  
ECHEGUI  
Y ALEX  
GONZALEZ

LA PAREJA DE CINE  
ROMPE CON  
LAS ETIQUETAS  
Y NOS HABLA  
DE SU NUEVA SERIE,  
AMBIENTADA  
EN EL CAMINO  
DE SANTIAGO



## CUANDO SOTOGRANDE SE LLENÓ EN

# INVIERNO...

Espacios abiertos, una gran seguridad, un buen nivel de servicios y un sinfín de entretenimientos como el golf o los deportes náuticos. En la era Covid, el enclave gaditano vive una inusual actividad fuera de su tradicional temporada estival. Incluso su colegio ha registrado 200 nuevas matrículas este curso.

Por VICKY VILCHES Fotografías de LUIS DE LAS ALAS

**C**uando me bajo del AVE, una densa niebla envuelve Madrid. Lo interpreto como una metáfora de la falta de claridad de este extraño momento colectivo que atravesamos. En el andén, me invade una inesperada nostalgia por ese cielo limpio y esa luz gaditana que he dejado atrás hace solo tres horas. Nostalgia por un lugar que me resulta ajeno y que me ha acogido durante los últimos tres días: Sotogrande. En la era Covid, entre la niebla y la imagen de un Madrid apagado y sin chispa, esa burbuja cosmopolita creada para los *happy few* en los años 60 junto al mar parece que cobra más sentido. Incluso para alguien de espíritu urbanita y con vocación de *flâneur*, de perpetua paseante, como es mi caso. La ciudad, no solo Madrid, ha perdido buena parte de los encantos que la encumbraron como escenario privilegiado durante todo el siglo XX. ¿Sigue siendo la ciudad, señor Edward Glaeser, el escenario privilegiado que hace nuestras vidas más inteligentes, sanas y felices?

He sido razonablemente feliz caminando entre esas palmeras que hizo plantar en hilera el empresario filipino Joseph McMicking, artífice y promotor de Sotogrande, a semejanza de las grandes

avenidas de Hollywood. Las decisiones se tomaban en Filipinas y se inspiraban en California. Lo he sido charlando con unos y con otros, tratando de desentrañar las preguntas que me han traído hasta aquí: ¿es este el primer invierno diferente de un enclave tan singular?, ¿anticipa una nueva normalidad con más habitantes permanentes o es solo coyuntural? Traigo las preguntas, necesito saber a quién formularse las. No es Sotogrande lugar para los *flâneurs*. Aquí prácticamente todo discurre de puertas para adentro, dentro de las casas. Empezaré, por qué no, por la casa del Señor. Es domingo por la mañana. Compruebo cierta afluencia en misa. "Calculo que tenemos un 15% más de feligreses que el año pasado por estas fechas. Y se nota que hay más españoles". Así lo explica al terminar el oficio don Agustín, el párroco, en la sacristía, alzacuellos tras mampara transparente. "Se han anulado

todas las bodas pero hemos celebrado las primeras comuniones. Y como deben ser: más familiares y menos sociales".

En esta mañana soleada hay chiquillería por el puerto. No visten de marineritos a lo Froilán años ha, pero los más pequeños se acercan con ojos curiosos a los barcos. Es día de misa, de paseo y de mercadillo en Sotogrande. El cierre perimetral de algunos municipios cercanos limita la afluencia. Aun así, observo que el parking está lleno. "Gente hay, eso sí, pero bolsas pocas. El *bicho* lo ha cambiado todo, la gente no quiere gastar". Victoria García, malagueña, propietaria del puesto Panapania Hats, casi una institución local, me regala esta clase de economía a pie de calle. "Sombreros hemos vendido pocos, la verdad". Lo ha compensado con el aumento en la venta de sus vistosas correas para perros, lo que parece reflejar la tendencia a hacerse con un animalito al que achuchar en tiempos de distanciamiento físico.



**PERFIL**  
Roberto Roca,  
consejero  
delegado de  
Sotogrande SA.

*Cara*, un pequeño bichón maltés, responde al prototipo de achuchable. Aparece en escena. Y tiene su pequeña historia: fue la primera mascota que se alojó en el flamante Four Seasons de Madrid. Su dueña, Virginia Irurita, socia fundadora de la agencia de viajes de lujo *Made for Spain and Portugal*, pasa aquí los veranos y este año buena parte del invierno ante la imposibilidad de viajar a Estados Unidos. "Teletrabajo desde Sotogrande y estoy aquí mucho mejor que en Madrid. Este año hay más españoles, las terrazas y restaurantes están más animados y después del confinamiento valoro más la belleza de estos jardines", señala. Concluye: "Aquí hay energía, hay algo especial, me surgen mejor las ideas".

**LA RESERVA CLUB.** Confirmo en Gigis lo que comentaba Irurita. No solo hay ambiente, es hasta difícil conseguir mesa. El concurrencioso chiringuito es otro de los *must*. "Estas Navidades abriré. De hecho, ya está completo", me dice Gigi. Y mientras algún que otro grupo aprovecha el buen tiempo para darse un baño, en La Reserva Club, en el llamado Sotogrande alto, 34 adultos disfrutaban de una paella. Nada menos que 17 parejas han tomado parte en el *Mix-in* de pádel que se celebra todos los fines de semana. Después del

torneo, paella. La Reserva Club abanderará el proyecto de afianzar el destino en otros deportes, como los náuticos y los de raqueta y conseguir que el enclave no se relacione solo con el golf. Y con el noble arte de recibir en casa y de hacer *networking* estratosférico, también muy practicados.

La Reserva Club es una de las apuestas de Sotogrande SA para hacer más atractiva y completa la oferta de servicios del enclave también en invierno. Desde que en 2014 entró el fondo de inversión Orion se percibe una nueva dinámica. Enormes recursos, energías renovadas, nuevo impulso. Quien tiene en la cabeza todas las piezas del puzzle en construcción es el afable y de maneras exquisitas Roberto



**DIVERSIÓN.** Un profesor de golf de La Reserva Club de Sotogrande posa con un gorro de Papá Noel.



**BAÑOS TARDÍOS**

Un grupo de personas se relaja al sol en la playa de los Catamaranes, en Sotogrande.







**MARÍTIMO.** Varias personas pasean por el puerto de Sotogrande mientras observan las embarcaciones.



**RELAX.** Navegantes salen a bordo de un yate de una de las marinas del puerto de Sotogrande.



**DEPORTE.** Cancha de prácticas de La Reserva Club de Sotogrande. El golf es allí la actividad estrella en invierno.

**DESTINO** Sotogrande

► Roca, consejero delegado de la sociedad. Tras 10 años en Madrid como hombre de Orion en España, es este su primer invierno como residente en Sotogrande. “¿Dónde voy a estar mejor que oyendo cantar a los pájaros y paseando entre acebuches bajo este sol?”. Naturalmente, su fuerte no son los árboles sino los números. Arquitecto con formación posterior en la prestigiosa escuela de negocios INSEAD, tiene ese perfil cosmopolita tan sotograndino. Me enseña las nuevas comunidades residenciales y la joyita de la corona, los fabulosos nuevos desarrollos residenciales: The Seven, El Mirador, superarquitectos, paisajismo de Jean Mus... Y habla con especial entusiasmo del nuevo hotel. El antiguo NH Almenara se convierte en So/Sotogrande tras una profunda reforma. Espera abrir sus puertas el próximo verano. Lujo en familia. Diseño. 150 habitaciones. Buena oferta gastronómica. Y el que promete ser uno de los mejores spas de la costa española. También me habla con entusiasmo del proyecto Manuel Piñero, que en la actualidad rediseña el campo de golf donde se sitúa al hotel.



**APERITIVO.** Terraza del chiringuito Gigis, en plena playa de Sotogrande.

Entre los planes de Orion, prosigue Roca, se encuentra la inminente construcción de 120 apartamentos “asistidos” para mayores activos, con zonas comunes en torno a un núcleo inspirado en un cortijo. Un producto muy *miami* que, dada la pirámide demográfica del viejo continente y la bondad del clima en Cádiz, cabe preguntarse cómo no se le había ocurrido antes a nadie. Al joven británico Tom Shield se le ocurrió hace un par de años montar un servicio de coquetos Mini Mokes, The Jolly Mile. En el confinamiento de marzo inauguró un servicio *gourmet* a domicilio y ahora se plantea un espacio de *coworking*. “Han venido jóvenes emprendedores y nómadas digitales. Trabajan en sus casas, pero echan de menos socializar, tomar un café con gente como ellos”. Me presenta un par de estos perfiles que han cambiado Londres por Sotogrande.

Los británicos siguen siendo muy numerosos en el Colegio Internacional, incluido su director, el carismático Jack Keamey. Unos 200 nuevos alumnos este año entre sus 1.000 estudiantes. Por primera vez un número no despreciable de españoles, hijos de nuevos residentes. “Unos 20, la mayoría de Madrid”. Sus 90 alumnos internos lo convierten en el internado más grande de España. El aumento de la demanda de plazas ha impulsado la construcción de un nuevo edificio, ahora en marcha. Siete autobuses estacionados en la puerta del Colegio Internacional esperan la salida de los alumnos. A mí me espera el AVE. Y la niebla. Y pensar en las preguntas que me trajeron aquí. ◀



Más información: [www.lareservaclubssotogrande.com](http://www.lareservaclubssotogrande.com)